



«Gracias por defender la libertad»

Políticos y vecinos acompañan a la familia Puelles en el primero de los homenajes que rendirán cada mes al policía asesinado

LORENA GIL BILBAO

El pasado 25 de junio, la familia de Eduardo Puelles se concentraba por primera vez en La Peña en repulsa por el asesinato a manos de ETA de este policía nacional. Apenas había pasado una semana desde el cobarde atentado. Ayer, dos meses después de que la sinrazón de la violencia golpeará de nuevo a este barrio bilbaino, uno de los más castigados por los terroristas, la viuda, los hijos y los hermanos del agente volvieron a concentrarse en el parque Ibai Eder. No estuvieron solos, tampoco entonces.

Más de un centenar de personas, entre vecinos y políticos, quisieron estar a su lado. Unidos, tras una frase contundente: 'Edu gogoan zaitugu. ETA kanpora' ('Edu te recordamos. ETA fuera'), permanecieron en silencio durante quince minutos. Los familiares de Eduardo tienen previsto repetir esta iniciativa todos los meses, al menos hasta el primer aniversario del atentado, para mantener viva la memoria del agente y evidenciar el rechazo social al terrorismo. «Gracias por estar, pero, sobre todo, gracias por ser amantes de la libertad y de la paz», dedicó Josu Puelles, hermano de la víctima, a todos los presentes al término del acto.

Los Puelles siguen así el ejemplo de los allegados de Inaxio Uria, que los días 3 de cada mes se reúnen en el lugar en el que ETA acabó con la vida del empresario azpeitiarra. Ayer, una representación de la familia del industrial se acercó hasta La Peña para mostrar su solidaridad con los familiares del policía nacional. No fueron los únicos. A la

cita acudieron, entre otros, el consejero de Interior, Rodolfo Ares; el secretario general del PSE de Vizcaya, José Antonio Pastor; el delegado del Gobierno en el País Vasco, Mikel Cabieces; el presidente del PP de Euskadi, Antonio Basagoiti; el portavoz parlamentario de los populares, Leopoldo Barreda; el presidente del Bizkaia buru batzar, Andoni Ortuzar; el alcalde de Arrigorriaga, Alberto Ruiz de Azua (PNV); los concejales en el Ayuntamiento de Bilbao Eduardo Maiz y Ricardo Barkala (PNV), Txema Oleaga (PSE) y los populares Cristina Ruiz y Carlos García, así como el portavoz de Gesto por la Paz, Fabián Laespada. Tras la salva de aplausos que



APOYO. Rodolfo Ares saluda a la viuda, Paqui Hernández. / L. Á. GÓMEZ

puso broche final a la concentración, Josu Puelles quiso hacer una pequeña valoración, «siempre positiva», de la concentración. «Lo importante es estar aquí para que la memoria, el honor y la dignidad de Edu y de todas las víctimas del terrorismo esté siempre presente», expresó. El

acto coincidió con la detención en Francia de tres etarras. En este sentido, subrayó que «ninguna detención de estos psicópatas políticos del asesinato, la extorsión y el secuestro nos va a consolar ni a devolver a Edu». No obstante, calificó la noticia de «buena, para todos». «La so-

ciudad quiere vivir en paz y en libertad, algo que no existe por culpa de ETA y su entorno», remarcó.

Polémica con Ortuzar

A estas palabras se unieron las de Antonio Basagoiti y Andoni Ortuzar. El presidente del PP vasco señaló que ayer era un día «triste, porque estamos recordando a personas que han sido asesinadas, pero alegre a la vez porque hay tres peligros menos». «Por ello, brindaré con cava», añadió. Por su parte, el líder jeltzale apuntó que «el apoyo a las víctimas del terrorismo y la deslegitimación social de la violencia son piezas fundamentales para construir la convivencia en Euskadi». Pero las palabras de Ortuzar no fueron bien recibidas por la familia del agente asesinado.

Minutos después de que el presidente del BBB se pronunciara, Josu Puelles cargó contra el dirigente nacionalista por «dar una rueda de prensa tras una concentración y ni siquiera saludar a la viuda». «La política de los hechos del PNV dice lo contrario de lo que promulgan», espetó.



EDU GOGOAN ZAITUGI
ETA KANPORA

APLAUSOS. Más de un centenar de personas asistieron a la concentración, encabezada por los familiares de Puelles. / LUIS ÁNGEL GÓMEZ

Interior y Eudel buscan una nueva fecha para estudiar la retirada de pintadas

La asociación de municipios asegura que ya advirtió hace quince días que no podría reunirse hoy con Ares

OLATZ BARRIUSO BILBAO

La reunión que el consejero de Interior, Rodolfo Ares, había convocado con el presidente de la asociación de municipios vascos, el alcalde pennevista de Tolosa, Jokin Bildarratz, para coordinar la retirada de símbolos de ETA de las calles y pueblos de Euskadi, finalmente no se celebrará hoy tal como pretendían los representantes gubernamentales. El cruce de llamadas telefónicas y misivas desde julio pasado entre el departamento que dirige Ares y Eudel no ha servido aún para concretar la fecha de la cita, que Bildarratz espera poder fijar para el jueves o

viernes de la semana próxima -así se lo ha comunicado al Ejecutivo en un nuevo escrito, según fuentes de la organización de ayuntamientos vascos-, a la espera de que el titular de Interior cuadre su agenda.

Ambas partes, consultadas ayer por este periódico, hicieron votos por este periódico, hicieron votos para pasar la página del desencuentro y buscar la mejor fórmula para colaborar «cuanto antes» en lo que definieron como un «objetivo común», la eliminación de las pancartas, pintadas y carteles que ensalzan a la banda terrorista.

No obstante, la secuencia de los hechos demuestra que la polémica y los roces vienen de lejos. De hecho,

Interior lamentó el martes no haber recibido respuesta a la carta que envió hace justo una semana para citar hoy a Bildarratz, que se encuentra actualmente disfrutando de sus vacaciones, o bien cuando estuviera disponible. No obstante, desde Eudel se asegura que no han tenido conocimiento del escrito hasta el martes y se remiten a otra carta anterior, del 6 de agosto, en la que el alcalde de Tolosa expresaba al consejero la necesidad de reunirse «de forma rápida» y proponía la última semana de agosto como fecha más idónea para «empezar a trabajar de forma coordinada».

El texto, al que ha tenido acceso este periódico, destila el malestar de Eudel con la actitud de la consejería, que comenzó cuando Interior lamentó la falta de celeridad del Ayuntamiento de Lekeitio en borrar

unas pintadas en pro de ETA. En la carta, Bildarratz reprocha a Ares que hayan continuado los «requerimientos» para eliminar los grafitis, «aun a pesar de que habíamos acordado que no volverían a repetirse». Añade también que el premio del Gobierno vasco y las noticias publicadas en Prensa estaban generando «un clima contrario al trabajo que día a día realizan los ayuntamientos en éste y otros ámbitos».

Eudel recordó entonces a Ares lo mismo que mantiene ahora de cara a la próxima «reunión de trabajo». «Tal y como desde Eudel se adelantó al vicesconsejero de seguridad el 24 de julio, el contenido» de la entrevista debería centrarse «en el análisis de un marco de colaboración que, más allá de las intenciones, contenga una regulación específica del

procedimiento de actuación de los ayuntamientos y, en su caso, del acceso a las ayudas correspondientes». La asociación aboga porque los alcaldes, «que como sabes en general cumplen con sus deberes en esta materia, a veces de forma ejemplar», dispongan de una regulación que les ayude «en esta tarea no exenta de dificultades».

En esos párrafos reside el 'quid' de la cuestión. Eudel no oculta su disgusto por lo que interpreta como un cuestionamiento de la diligencia de los regidores municipales a la hora de eliminar pintadas, sin tener en cuenta sus posibles dificultades económicas o de seguridad de los trabajadores. También recuerdan que sólo el Ayuntamiento de Bilbao gastó en un año 900.000 euros en eliminar simbología etarra, cuando la partida dispuesta por Interior para cooperar con las Corporaciones en este menester asciende a 500.000. La consejería asegura que la dotación pretende ayudar a los ayuntamientos «con menos recursos» y reiterar su disposición a llegar a acuerdos.

Bildarratz confía en que la entrevista se celebre a finales de la semana próxima